

REFERENCIA: CUEVAS, R., PASTOR, J.C., GÓMEZ, I.M. y GARCÍA, T.: "El tratamiento del racismo a través de la educación física: una revisión de programas de intervención", en *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, Nº 25, 2010. (Enlace web: <http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos> - Consultada en fecha (dd-mm-aaaa))

EL TRATAMIENTO DEL RACISMO A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA: UNA REVISIÓN DE PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN

Ricardo Cuevas Campos¹

Juan Carlos Pastor Vicedo²

Isabel María Gómez Barreto³

Tomás García Calvo⁴

¹Facultad de Educación de Albacete. Universidad de Castilla-La Mancha

²Facultad de Educación de Toledo. Universidad de Castilla-La Mancha

³Universidad Nacional de Educación a Distancia

⁴Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Universidad de Extremadura

Recibido: 10/02/2011

Aceptado: 21/03/2011

Resumen:

El presente artículo pretende revisar, analizar y clarificar cuáles han sido las estrategias más utilizadas para la reducción de las actitudes racistas a través de intervenciones en Educación Física. Así, se realiza una revisión de la literatura y se analizan cinco programas de intervención, clasificándolos según la taxonomía propuesta por Stephan y Stephan (2003). El análisis muestra que son cuatro (el contacto intergrupal entre personas de diferente cultura, la recategorización, la formación de una identidad común y la reducción de la percepción de amenaza de otros grupos) los procedimientos más utilizados con éxito en estos programas. Finalmente, se discuten las potencialidades y las diferentes formas aplicación de éstos a las clases de Educación Física.

Palabras clave: Educación Física, programa de intervención, prejuicio racial, contacto intergrupal, recategorización.

Abstract:

The aim of the article was review, analyze and clarify which strategies have been used for reducing the racial attitudes through interventions in Physical Education. Thus, the literature has been checked and five program interventions has been analyzed and classified according the taxonomy proposed by Stephan and Stephan (2003). The

analysis showed that there are four procedures used successfully (intergroup contact with people of other cultural groups, re-categorization, formation of a common identity and reducing the perception of threat of other groups) in these programs. At last, the potential and the different forms of application of these strategies have been discussed.

Key words: Physical Education, intervention program, racial prejudice, intergroup contact, re-categorization.

1. Introducción

La sociedad actual se caracteriza por la convivencia y el contacto continuo entre personas de diferentes razas y culturas. Dicha cuestión ha derivado en un aumento notable de los niveles de racismo en los últimos años (Repetto, Pena, Mundarra y Uribarri, 2007). En este contexto, resulta plausible tomar medidas desde la escuela con el objeto de reducir los niveles de racismo y la Educación Física, como materia escolar, puede representar una adecuada herramienta para este propósito. La importancia de la Educación Física en la escuela actual es ampliamente reconocida. En esta línea, además de favorecer la adquisición de aprendizajes útiles para la salud de los estudiantes, la literatura científica confirma que esta asignatura también puede promover beneficios tanto a nivel psicológico (Ntoumanis y Standage, 2009), como social (Hellison y Martinek, 2006).

Son numerosas las evidencias del potencial educativo que esta materia posee para intervenir en estos contextos. Un ejemplo de ello es la afirmación de Slavin y Madden (1979) que apuntan que la participación en deportes colectivos con miembros de diferentes grupos culturales y raciales inciden directamente en las actitudes y comportamientos, haciéndolos más positivos y reduciendo el prejuicio.

Asimismo, no sólo la investigación educativa nos anima a enfocar la Educación Física desde una perspectiva social para combatir el racismo, sino que la legislación actual en nuestro país, a través de la Ley Orgánica de Educación (2006) defiende entre sus principios “la equidad que garantice la igualdad de oportunidades, la inclusión educativa y la no discriminación y actúe como elemento compensador de las desigualdades personales, culturales y sociales”.

En este marco, el objetivo del presente artículo es revisar la literatura científica para esclarecer y exponer de forma sistemática cuáles han sido las estrategias de intervención más utilizadas para reducir las actitudes racistas a través de la Educación Física. Por tanto, en el mismo se pretende conocerlas en profundidad y diferenciar cuáles de ellas han sido aplicadas con mayor éxito el objetivo de poder diseñar en el futuro programas de intervención más eficaces.

2. Análisis y clasificación de los programas de intervención para la reducción del racismo en Educación Física

2.1. Bases teóricas y metodológicas para la reducción del prejuicio racial

Siguiendo a López Pastor, Pérez y Monjas (2007), en numerosos estudios recientes se ha constatado la utilidad y la idoneidad que la asignatura de Educación Física posee para facilitar y mejorar los esfuerzos genéricos de integración de los diversos tipos de alumnado.

En esta línea, Lleixá (2007) desarrolló un estudio que lleva por título “La Educación Física, el deporte y las actividades físicas no lectivas, como medio de normalización e inclusión en los centros educativos de alumnado recién llegado y con riesgo de exclusión social”. Mediante el mismo se intentó concretar cuáles eran los factores que determinan la práctica física de los inmigrantes con riesgo de exclusión social, así como la realización de propuestas de intervención para favorecer la inclusión de este tipo de alumnado en las actividades físicas. Como resultados más relevantes destacan la alta motivación que el alumnado inmigrante posee hacia la asignatura (37% bastante motivados y 27,1% motivados). Asimismo, cuando a los docentes se les preguntó si el alumnado inmigrante dificultaba el desarrollo de las sesiones, la gran mayoría respondió negativamente (39,2% nunca y 48,1% muy poco). También, la mayoría de docentes creen que la asignatura de Educación Física posee unas altas posibilidades educativas para favorecer la inclusión y el trabajo de contenidos actitudinales en el alumnado que favorezcan las interacciones entre diferentes grupos y el respeto a la diversidad.

En este sentido, la Educación Intercultural, concebida como la mejora de conocimientos sobre otros grupos culturales, se erige como otra herramienta importante para reducción del prejuicio racial. Una de las definiciones de Educación Intercultural más aceptadas es la que la enuncia como:

un modelo educativo que propicia el enriquecimiento cultural de los ciudadanos, partiendo del reconocimiento y el respeto a la diversidad, a través del intercambio y el diálogo, en la participación activa y crítica para el desarrollo de una sociedad basada en la igualdad, la justicia y la solidaridad (Sales y García, 1997, p. 46)

La Educación Intercultural, entendida como intervención curricular, combinada con el contacto intergrupar, ofrece una serie de ventajas para la reducción del prejuicio (Díaz-Aguado, 2004) y supera las principales críticas que diversos autores (Banks, 1993; Sleeter, 1995; Stephan y Stephan, 2001) habían hecho sobre ella. Estas críticas están referidas a tres aspectos, que señalan que:

- La Educación Intercultural es demasiado didáctica: esto es, que hace hincapié en aspectos cognitivos y teóricos, dejando la práctica y las interacciones entre alumnado en un segundo plano.

- La Educación Intercultural no promueve reformas estructurales: quedándose en una serie de consejos, normas y conocimientos que no trascienden a las relaciones entre los miembros de los grupos.
- La Educación Intercultural no mejora la cohesión grupal y la identidad común. Aspecto que, como los anteriores, queda paliado utilizado con la utilización del Contacto Intergrupalo.

En esta línea, Pettigrew (2003) se pronuncia afirmando que mientras el contacto mejora las relaciones afectivas y reduce la percepción de amenaza entre miembros de diferentes grupos, la Educación Intercultural es adecuada para adquirir conocimientos sobre los demás y desmantelar los estereotipos racistas.

Las manifestaciones racistas se pueden componer de tres elementos: el estereotipo (a nivel cognitivo), el prejuicio (a nivel afectivo), y la segregación/discriminación (a nivel conductual). Banks (2004) señala que la reducción del prejuicio racial supone una de las dimensiones de la Educación Multicultural, que se desarrolla con la intención de inculcar en los estudiantes actitudes, valores y comportamientos democráticos.

Revisando la literatura científica, observamos que los programas utilizados en Educación Intercultural se basan fundamentalmente en cuatro teorías educativas que van encaminadas a la modificación de las actitudes y a la reducción de los prejuicios raciales. Estas teorías son la del Aprendizaje Social de Bandura (1991), la del Desarrollo Estructural (fundamentada en el desarrollo del razonamiento moral), según los modelos de Piaget (1965) y Kohlberg (1976). Otro de los marcos teóricos dentro de estos programas, siguiendo a Sales y García (1997), es la Teoría de la acción razonada de Fishbein y Azjen (1975), que se basa en la premisa de que la conducta de los sujetos se determina por la intención de llevar a cabo la conducta concreta, intención que, a su vez, está influida por la actitud –valoración positiva o negativa de los resultados de la conducta- y la norma subjetiva –presión social para realizar o no la conducta-.

Asimismo, especial atención cobra en esta revisión la Teoría del Contacto Intergrupalo (TCI, en adelante). Como ya hemos apuntado anteriormente, la TCI enunciada por Allport (1954) es quizá el modelo más influyente sobre las variables situacionales y los mecanismos psicológicos que facilitan el desarrollo de actitudes interétnicas positivas y solidarias. El contacto intergrupalo, según Pettigrew (1996) supone la interacción cara a cara entre miembros de diferentes grupos.

La TCI postula que el contacto intergrupalo puede contribuir a reducir el prejuicio racial, siempre que se realice bajo ciertas condiciones, ya que la interacción entre grupos *per se* no garantiza ningún cambio en las actitudes. Las condiciones que se tienen que cumplir deben ir encaminadas a modificar la categorización entre grupos. Asimismo, existen numerosos factores situacionales que determinan los resultados de

la interacción, como pueden ser la frecuencia, la calidad, la variedad, los ámbitos y la atmósfera que rodea el contacto, así como los roles, el estatus y las características de los participantes en la interacción (Smith, 2006). Siguiendo a Allport (1954) proponemos cuatro condiciones necesarias para la estructuración de un contacto intergrupal adecuado, que son: (a) a igualdad de estatus de los participantes en la interacción, (b) la consecución de objetivos comunes, (c) la cooperación intergrupal y (d) el apoyo institucional (en forma de normas, sanciones y regulaciones que faciliten el contacto óptimo).

Posteriormente, Pettigrew (1998) propuso una condición más denominada *potencial de amistad*. De este modo se consigue dar a los sujetos una información contraria al estereotipo, lo que supone el primer paso para modificar el prejuicio. Así, una situación intergrupal óptima mejora las relaciones íntimas, favorece el descubrimiento de similitudes, y en consecuencia, la atracción interpersonal y el afecto positivo mutuo (Gaertner, Dovidio & Bachman, 1996).

Para explicar la generalización de las actitudes hacia todo el exogrupo por medio del contacto con unos miembros del mismo, la literatura científica expone tres modelos. Los tres modelos se basan en que los efectos positivos del contacto intergrupal inciden en la modificación de las representaciones cognitivas de los individuos sobre el grupo mayoritario, el minoritario y sus relaciones. Los modelos citados son: a) el modelo de personalización de Brewer y Miller (1984), que se basa en la *decatégorización* de los sujetos del grupo, percibiéndolos como individuos únicos y por tanto no sólo como pertenecientes a un determinado grupo; b) el modelo de la identidad social distintiva de Hewstone y Brown (1986), que se sustenta en la idea de la *subcategorización*, por la cual se facilita la diferenciación mutua de los sujetos, siempre que esta se de en un contexto común de cooperación; y c) el modelo de la identidad social común de Gaertner, Dovidio y Bachman (1996), en el cual toma relevancia la *recategorización*, que supone la creación de un ente social más amplio englobe tanto al exogrupo como al endogrupo.

No obstante, la efectividad del la TCI también está condicionada por otros factores como puedan ser la ansiedad generada entre grupos o la importancia atribuida al contacto intergrupal, entre otros (Stephan y Stephan, 2000). A pesar de ello, la TCI se erige como una de las vías más solventes y contrastadas empíricamente para abordar el diseño de programas de Educación Intercultural, tanto en Educación Física como en otras materias, encaminados a la reducción del prejuicio racial.

2.2. Clasificación de los programas de intervención en función de la taxonomía de Stephan y Stephan (2003)

Los programas de Educación Intercultural para la reducción del prejuicio se han basado en teorías, anteriormente expuestas, que analizan el prejuicio tanto en su

forma manifiesta como en su versión más sutil. Parten de que la naturaleza del prejuicio reside en un proceso de categorización cognitiva, al que se le añade una serie de emociones negativas expresadas de diversa forma (Stephan y Stephan, 2003). Así, al ser un fenómeno complejo en el que influyen aspectos cognitivos, afectivos y comportamentales, Stephan y Stephan (2003) han propuesto una taxonomía de los programas utilizados para la reducción del prejuicio racial, en función de las estrategias que utilizan, clasificándolos en procesos comportamentales, cognitivos, afectivos. A pesar de que no la vamos a utilizar en el presente artículo, estos autores también enunciaron otra categoría, referida a las estrategias que agrupan aspectos conductuales, cognitivos y afectivos a la vez. A continuación se exponen los diferentes tipos de estrategias seguidas para la reducción de prejuicio.

Procesos comportamentales:

Contacto intergrupar que, conforme a una serie de condiciones, se ha mostrado como una de las estrategias más efectivas para la reducción del prejuicio. Especial importancia dentro de este punto adquiere el aprendizaje cooperativo, ya que resulta efectivo para mejorar las relaciones entre alumnos de diversa raza.

Reforzar y modelar los comportamientos positivos. La teoría del Aprendizaje Social (Bandura, 1986), apunta a la consecución del cambio actitudinal a través del refuerzo de un determinado modelo de comportamiento.

Aumentar el autoconocimiento. Ya que con la mejora del autoconocimiento de los alumnos en los programas de educación multicultural, se obtienen mejoras en el reconocimiento de la identidad grupal y en la aceptación de las identidades de otros grupos.

Procesos cognitivos:

Aumentar la percepción de similitudes entre grupos. Existen evidencias considerables en la literatura científica que apuntan a que con el aumento de la percepción de similitudes de los demás con uno mismo, se genera una mayor cercanía y afectividad hacia los otros.

Personalización. Lo que supone la individualización de las interacciones entre miembros de los grupos, considerando a los miembros del exogrupo como personas individuales y no como miembros de una determinada categoría.

Identidades múltiples y categorías transversales. La tendencia a ver la realidad en términos dicotómicos reduce los posibles orígenes para configurar las identidades. Este tipo de programas pueden emplear

actividades que evidencien múltiples identidades basadas en las numerosas características de los miembros y no solamente en su raza.

Recategorización. Esto es, la creación de un grupo superior que integre a los miembros de todos los grupos. Esta forma de reducción del prejuicio se ha utilizado en la formación de equipos deportivos con miembros de diferente etnia.

Creación de una identidad común. Estrategia que combina varios de los procesos sociales anteriormente vistos con el objeto de crear una identidad común entre los miembros de los diferentes grupos.

Procesos afectivos.

Reducir la percepción de amenaza. Uno de los factores de medición del prejuicio racial en escalas y cuestionarios es el de la amenaza del exogrupo. Así, se han utilizado con éxito en los programas de educación multicultural películas y videos, juegos, lecturas, grupos de discusión y *role playing* para presentar información sobre otros grupos y mejorar la confianza.

Una vez explicitadas las principales características y estrategias utilizadas de los programas educativos para la reducción del prejuicio, vamos a analizar seis investigaciones y trabajos relevantes que han implementado programas de intervención con el objetivo de reducir el prejuicio racial, pertenecientes al ámbito de la Educación Física y Deportiva. No obstante, hay que señalar que algunos de los trabajos que a continuación se explicitan no sólo se desarrollan en área Educación Física, sino que abarcan también otras materias y ámbitos. No obstante, todas las intervenciones siguientes han utilizado contenidos y estrategias propias de la Educación Física, tales como juegos cooperativos o deportes.

Al ser un área muy concreta en la que existen escasos trabajos, el criterio fundamental seguido por un comité de expertos para la selección de los programas ha sido el potencial y el interés de los mismos para el área de Educación Física. La revisión también se ha limitado temporalmente analizando únicamente los posteriores al año 2000.

Prat, Soler, García y Pascual (2002) utilizaron un programa basado en el intercambio de juegos y danzas para reducir el prejuicio étnico y mejorar las relaciones entre universitarios españoles y subsaharianos. Las actividades que conformaban el programa de intervención estaban basadas en juegos, representaciones de expresión corporal y músicas tradicionales, recibieron una valoración muy positiva por parte de ambos grupos, favoreciendo la reducción de prejuicios y mejorando la convivencia.

Cuevas et al. (2005) llevaron a cabo un programa de educación física intercultural. El trabajo consiste en un estudio llevado a cabo en varios centros educativos, desde el

área de Educación Física, para analizar las actitudes del alumnado de segundo ciclo de ESO hacia el fenómeno de la inmigración. Asimismo, se realizó una propuesta didáctica para el desarrollo de *competencias interculturales* a través de la asignatura de Educación Física. La metodología investigadora se basó en un diseño propio de la investigación-acción, combinado con un diseño cuasi-experimental. Así, se seleccionaron dos grupos de la muestra (cada uno con 200 alumnos/as), para conformar los grupos de control –al que no se le aplicaría el programa de intervención- y el experimental –al que se le aplicó el programa de intervención-. El programa consistió en una unidad didáctica de carácter intercultural de 12 sesiones. Entre sus contenidos estaban juegos y deportes del mundo, dinámicas de grupo y recopilación de juegos y costumbres. Para la evaluación de la intervención, se diseñaron unos cuestionarios para medir las actitudes de los alumnos ante la inmigración y la convivencia de culturas, que se aplicaron a los dos grupos –control y experimental- antes y después de la intervención. Asimismo, se utilizaron instrumentos cualitativos como las narrativas de los profesores. Los resultados destacan la existencia de prejuicios y estereotipos culturales, así como la falta de conocimientos, por parte de los alumnos/as, de otras culturas y otros grupos diferentes al suyo. No obstante, la escasa duración de la intervención no permitió obtener modificaciones significativas en las actitudes del alumnado.

Cano, Gil, Pastor y Sousa (2006) realizaron una investigación basada en la aplicación de un programa de intervención de Educación Física Intercultural para alumnos de Educación Primaria. La intervención se basó en la búsqueda, práctica y reflexión de juegos, danzas y músicas de diferentes culturas; y se desarrolló principalmente desde el área de Educación Física con apoyos de las materias de Música y Conocimiento del Medio. Para medir los resultados obtenidos, utilizaron cuestionarios acerca de los conocimientos aprendidos en la intervención y un sociograma. Así, pudieron comprobar la mejora del interés por el conocimiento de otras culturas, así como un incremento de las interacciones del alumnado de diferentes culturas.

Garaigordobil (2007), diseñó y aplicó un programa de intervención para adolescentes para evaluar sus efectos en diversos factores del desarrollo social, entre ellas las cogniciones prejuiciosas y las conductas antisociales. El programa, con una duración de dos horas semanales durante un curso escolar, se desarrolló a través de diversas asignaturas, entre ellas educación física, con actividades como expresión de emociones, reflexiones sobre discriminación y etnocentrismo, juegos cooperativos, role-playing, grupos de discusión, o identificación y asunción de prejuicios. El estudio, un diseño cuasiexperimental con pretest y postest, fue aplicado a 125 adolescentes entre 12 y 14 años. Asimismo, se contó con un grupo de control de 49 alumnos. Los instrumentos de medida utilizados fueron, entre otros, el *Cuestionario de amistad y relaciones prosociales entre grupos* (Garaigordobil, 2000a) y el *FIEP (Incomplete*

sentences for the assessment of prejudiced cognitions (Garaigordobil, 2000ab), que consiste en una herramienta con 19 frases incompletas que deben terminar de redactar los alumnos referidas a varios aspectos de grupos socio-culturales (magrebíes, gitanos, blancos, negros,...). Los resultados constataron los efectos positivos del programa, disminuyendo los prejuicios y las conductas antisociales.

Rovegno y Greeg (2007) desarrollaron un estudio cualitativo para favorecer el conocimiento de determinadas culturas a través de la clase de Educación Física y disminuir así las actitudes racistas hacia ellas. Elaboraron un programa de intervención de doce sesiones basado en danzas tradicionales y conocimientos interdisciplinarios de varios pueblos indígenas del norte de Estados Unidos, que se aplicó a un grupo de alumnos de la escuela primaria. La clase estaba compuesta por alumnos afroamericanos, blancos y asiáticos. Tras la aplicación del programa se realizó un análisis cualitativo de la información obtenida, en el que se encontró que este tipo de enseñanza favorecía la valoración de la diversidad cultural y la disminución de los estereotipos hacia el exogrupo objeto de estudio.

Como se ha podido comprobar, los programas expuestos se han basado en la utilización de no sólo una, sino de diferentes estrategias para conseguir su objetivo. A continuación, en la tabla 1, vamos a exponer cuáles han sido las estrategias más usadas por los diversos programas para la reducción del prejuicio, pudiendo aparecer en la misma un mismo programa en diversas estrategias.

Estrategias	Comportamentales			Cognitivas					Afectivas	Total
	Contacto Intergrupual	Refuerzo y modelaje	Autoconocimiento	Aumento percepción Similitudes	Personalización	Identidades múltiples y categorías transversales	Recategorización	Identidad Común	Reducción percepción amenaza	
Prat, Soler, García y Pascual (2002)	•			•			•	•	•	5
Cuevas et al. (2005)			•	•						2
Cano, Gil, Pastor y Sousa (2006)	•		•			•	•	•	•	6
Garaigordobil (2007)	•					•	•	•	•	5
Rovegno y Greeg (2007)	•					•	•	•	•	5
Total	4	0	2	2	0	3	4	4	4	23

Tabla 1. Programas de intervención y estrategias para la reducción del prejuicio racial.

El resultado de clasificar los programas de Educación Física según los criterios de Stephan y Stephan (2003) nos hace ver que hay estrategias para la reducción del racismo que se han utilizado en repetidas ocasiones con éxito, tales como el contacto intergrupar o la recategorización. Por otro lado, existen otros procedimientos que han sido utilizados sólo en algunas ocasiones –como el aumento de la percepción de similitudes- y, por último, otros cuyo uso ha sido nulo, como el refuerzo y modelaje o la personalización.

3. Discusión y conclusiones

Tras el proceso de análisis y clasificación, podemos señalar que son fundamentalmente tres las estrategias que más se han aplicado en los programas analizados: el *contacto intergrupar*, la *recategorización* y la *reducción de la percepción de amenaza*. Junto con estas tres, a nivel cuantitativo, también se sitúa la *creación de una identidad común* pero, por estar ésta estrechamente ligada a la *recategorización*, vamos a analizar ambas conjuntamente.

La idiosincrasia de las clases de Educación Física (abiertas, dinámicas, cambiantes,...) las convierten en el escenario ideal para plantear el contacto social entre personas de diferente raza y cultura. Así, los contenidos de Educación Física a través de los cuáles se puede desarrollar este procedimiento pueden ir desde tareas en grupo para el desarrollo de las habilidades motrices o la condición física, a la educación deportiva, pasando por actividades expresivas colectivas. En este sentido es preciso señalar que para conseguir el contacto intergrupar de forma adecuada y favorecer así la reducción del prejuicio, no es tan importante el contenido como la metodología utilizada. En este sentido, los planteamientos de la TCI coinciden con los postulados del aprendizaje cooperativo, que pretende que un grupo de alumnos trabajen conjuntamente en un plano de igualdad para la consecución de un objetivo común. Esto viene a coincidir con Slavin (1992) que apunta que los alumnos que participan en programas de aprendizaje cooperativo relacionados con la Educación Física evidencian una mayor aceptación de los compañeros, una mayor relación entre todos los miembros del grupo -cuando el grupo está conformado por discentes de procedencia sociocultural, lingüística, religiosa y étnica diversa-.

En los programas de intervención explicitados se propició el constante contacto social –a través de actividades cooperativas- de grupos formados por personas de diferente raza y cultura. Esta estrategia, planteada según los criterios expuestos por Allport (1954), se erige en la estrategia más efectiva para la reducción del prejuicio. En este sentido se expresa también Pettigrew (2003), al subrayar que mientras el contacto mejora las relaciones afectivas y reduce la percepción de amenaza entre miembros de diferentes grupos, la Educación Intercultural (entendida desde un prisma

más teórico), resulta efectiva para adquirir conocimientos sobre los demás y dismantelar los estereotipos racistas.

Así, la Educación Intercultural, proveyendo informaciones positivas sobre otros grupos culturales, también incide en la otra gran estrategia utilizada en estos programas: la recategorización, o lo que es lo mismo, la reestructuración cognitiva de las representaciones mentales de los grupos culturales que posee el alumno. De este modo, los diferentes grupos culturales presentes en clase pasan a formar un grupo superior con una identidad común.

Los currículos interculturales (que integren por ejemplo juegos y danzas de diferentes culturas), favorecen la reducción del prejuicio a través de la aportación de información contraria a los estereotipos de un determinado exogrupo. En este mismo sentido se articula la estrategia de reducir la percepción de amenaza otros grupos étnico-culturales, otra de las técnicas más utilizadas. Por tanto, se sugiere que la construcción del conocimiento escolar desde un prisma multicultural, y no desde la posición de una cultura dominante, favorece la reducción de las actitudes racistas.

Por último, también resulta interesante analizar la estrategia de reforzamiento y modelaje de los comportamientos positivos. A pesar de que este procedimiento esté basado en la contrastada teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1991), la nula utilización para este tipo de programas nos sugiere que no viene a resultar de utilidad para los objetivos propuestos. Esto podría coincidir con lo expuesto por Pérez y Dasi (1996), que subrayan que las actuaciones directas (reforzamiento) por parte del profesor para reducir el prejuicio (p. e. ¡no seas racista!) no son efectivas. Justifican esto señalando que, aunque mayoritariamente la sociedad es consciente del carácter negativo de los prejuicios racistas, éstos se mantienen de forma implícita. Por ende, parece evidente que si las nuevas formas de prejuicio racial son más sutiles e indirectas, las estrategias educativas para su reducción no pueden ser directas y transmitidas de forma tradicional de un docente a un alumno como si se tratase solamente de una norma de comportamiento que se deja de aplicar al salir del aula o gimnasio. Como hemos visto al analizar los programas, es preciso que el alumno asuma un papel activo en los programas (toma de conciencia de los prejuicios, trabajo cooperativo, búsqueda de información, elaboración de propuestas o vivencia en primera persona de situaciones en las que se ponga de manifiesto el prejuicio racial) para que las intervenciones sean efectivas en la modificación de los componentes cognitivos y afectivos de las actitudes.

Como hemos podido comprobar, existen herramientas aplicables a asignaturas como Educación Física cuya validez y efectividad han sido contrastadas por diversas investigaciones. Por ende, en un contexto multicultural como el actual, en el que los conflictos raciales tanto en la escuela como en otros ámbitos son patentes, resulta

plausible llevar a cabo iniciativas y programas que utilicen este tipo de procedimientos para dar soluciones a estos problemas desde el ámbito educativo.

Referencias bibliográficas

Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Adison-Wesley Pub. Co.

Bandura, A. (1991). Social cognitive theory of moral thought and action. En W. M. Kurtines y J. L. Gewirtz (Eds.), *Handbook of moral behavior and development: Theory, research and applications* (Vol. 1, pp. 71-129). Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Banks, J. A. (1993b). Multicultural education for young children: Racial and ethnic attitudes and their modification. En B. Spodek (Ed.) *Handbook of research on the education of young children* (pp. 236-250). New York: Macmillan.

(2004). Multicultural education: Historical development, dimensions and practice. En J. A. Banks y C. A. Banks (Eds.), *Handbook of research on multicultural education* (2nd Ed.) (pp. 3-29), San Francisco: Jossey Bass.

Brewer, M. B. y Miller, N. (1984). Beyond the contact hypothesis: Theoretical perspectives on desegregation. En Miller, N. y Brewer, M. B. (Eds.), *Groups in contact: The psychology of desegregation* (pp. 281-302). Fishbein, J. A. y Ajzen, I. (1975): *Belief, attitude, intention and behavior: an introduction to theory and research*. Reading, Adison Wesley.

Cano, G; Gil, P.; Pastor, J. C. y Sousa, Z. (2006). Educación Física e Interculturalidad: el juego, la danza y otras actividades integradoras. Una Experiencia llevada a la práctica en el C. P. Cardenal Cisneros de Camuñas, Toledo. *Actas del VI Congreso Internacional de Educación Física e Interculturalidad*. Del 23-25 de marzo de 2006. Murcia. Universidad de Murcia.

Cuevas, R.; Castillo, F.; Leal, J.; Tornero, A.; Gabaldón, J. A.; Nuño, M. y Fernández, F. (2005). *Educación Física de aquí y allí: la diferencia nos enriquece*. Proyecto de innovación e investigación en la acción educativa. Consejería de Educación de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Sin editar.

Diaz-Aguado, M. J. (2004). Educación intercultural y cooperación. Una nueva interacción educativa para un mundo que también es diferente. *Educatio*, 22, 59-89.

Garaigordobil, M. (1995). *Psicología para el desarrollo de la cooperación y la creatividad*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

(2000a). *Intervención psicológica con adolescentes. Un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos*. Madrid: Pirámide.

- (2000b). Un estudio correlacional de las cogniciones prejuiciosas con diversas conductas sociales y con rasgos de personalidad. *Anuario de Psicología*, 31(3), 39-57
- (2007). Perspectivas metodológicas en la medición de los efectos de un programa de intervención con adolescentes: la evaluación del pretest-postest y los cuestionarios de evaluación del programa. *Apuntes de Psicología*, 25 (3), 357-376.
- Gaertner, S. L., Dovidio, J. F. y Bachman, B. A. (1996). Revisiting the contact hypothesis: The induction of a common ingroup identity. *International Journal of Intercultural Relations*, 20, 271-290.
- Hellison, D. y Martinek, T. M. (2006). Social and individual responsibility programs. En D. Kirk, D. Mc Donald and M. O'Sullivan (Eds.) *The Handbook of Physical Education*. (pp. 610-626). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Hewstone, M. y Brown, R. (1986). Contact is not enough: An intergroup perspective on the "Contact hypothesis". En Hewstone, M., & Brown, R. (Eds.), *Contact & conflict in intergroup encounters* (pp. 1-44). Oxford: Basil Blackwell.
- Kohlberg, L. (1976). Moral stages and moralization: The cognitive-developmental approach. In T. Lickona (Ed.), *Moral development and behaviour: Theory, research, and social issues* (pp. 31-53). New York: Holt Rinehart and Winston.
- Ley Orgánica (LOE 2/2006), de 3 de mayo, de la Educación. BOE del 4 de mayo de 2006.
- López Pastor, V., Pérez, A. y Monjas, R. (2007). *Actividades cooperativas y atención a la diversidad: estudio de casos ¿La atención a la diversidad en los programas de Educación Física? ¿Cómo ha evolucionado la actitud de alumnado y profesorado?* Textos del I Congreso de Educación Física e Interculturalidad. Centro de Profesores de Cádiz. Chiclana de la Frontera, Cádiz. Octubre de 2007.
- Lleixà, T. (2007). Educación física e interculturalidad. *Actas del I Congreso de Interculturalidad y Educación Física: la integración del alumnado inmigrante a través del movimiento*. Chiclana de la Frontera, octubre de 2007. CEP de Cádiz. Juna de Andalucía.
- Ntoumanis, N. y Standage, M. (2009). Motivation in Physical Education Classes: a self-determination theory perspective. *Theory and Research in Education*. Vol. 7(2) 194–202.
- Pérez, J.A. y Dasí, F. (1996): Nuevas formas de racismo, en Morales, J. y Olza, M. (coords.): *Psicología social y trabajo social*. Madrid: McGraw-Hill.
- Pettigrew, T. F. (1996). *How to think like a social scientist*. New York: HarperCollins College Publishers.

- (1998). Intergroup contact theory. *Annual Review of Psychology*, 49, 65-85.
- (2003). Intergroup relations in multicultural education programs. En J. A. Banks y C. A. M. Banks (Eds.) *Handbook of research on multicultural education* (pp. 770-798). Segunda Edición. Jossey Bass.
- Piaget, J. (1965). *The moral judgement of the child*. New York: Free Press.
- Prat, M., Soler, S., García, V. y Pascual, O. (2002). Los valores en la Educación Física y el Deporte. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*, 6, pp. 5-11.
- Repetto, E.; Pena, M.; Mundarra, M. J. y Uribarri, M. (2007). Guidance in the area of socio-emotional competencies for secondary students in multicultural contexts. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 11, 5, (1) 159-178.
- Rovegno, I. y Gregg, M. (2007): Using folk dance and geography to teach interdisciplinary and multicultural subject matter: a school-based study. *Physical Education and Sport Pedagogy*, 12, 3, 205-223.
- Sales, A. y García, R. (1997): Programas de educación intercultural. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Slavin, R. E. (1992): Cooperative learning theory, research and practice. Boston: Allyn and Bacon.
- Slavin, R. E. Y Madden, N. A. (1979): School practice that improve race relations. *American Educational Research Journal*, 16, 169-180.
- Sleeter, C. (1995): An analysis of critiques of multicultural education. En Banks y C. A. M. Banks (Eds.), *Handbook of research on multicultural education* (pp. 81-96). Old Tappan, N. J.: McMillan.
- Smith, E. R. (1993): Social identity and social emotions: toward new conceptualizations of prejudice. En D. M. Mackie y D. L. Hamilton (Eds.). *Affect, cognition and stereotyping: interactive processes in intergroup perception*, San Diego, Academic.
- Stephan, W. S. & Stephan C. W. (2000): An integrated threat theory of prejudice. En Oskamp, S. (Ed.), *Reducing prejudice and discrimination*, (pp. 23-45). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- (2001): *Improving intergroup relations*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- (2003): Intergroup relations in multicultural education programs. En J. A. Banks y C. A. Banks (Eds.), *Handbook of research on multicultural education* (2nd Ed.) (pp. 782-798), San Francisco: Jossey Bass.